

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

LO INDÍGENA EN TIEMPO PRESENTE

Dos son las razones que me empujaron a “volver” a la problemática indígena hoy, primero: el desconocimiento general acerca de los pueblos o comunidades indígenas de nuestro territorio; y en segundo lugar, hacer notar que “hoy” existen y están en un proceso continuo de afianzamiento cultural¹.

Recurrir a un manual de historia para rastrear las culturas indígenas que se desarrollaron en nuestro continente conlleva chocar con tiempos verbales como “vivían”, “hablaban”, “pensaban”, etc. Sostengo que el deterioro y la destrucción de “su mundo” no fue total, si bien cada etnia ha tenido que cambiar o reelaborar su propia cultura, su propio sistema de creencias, organización social y códigos de comunicación. La existencia del “indio”² como sujeto se realizó a partir del desconocimiento y desde una mirada eurocéntrica. Esta reelaboración ocurrió tanto en el marco de la sociedad colonial como en la sociedad nacional...

Propongo cambiar el tiempo de los verbos a la hora de entrar al estudio de “lo indígena”; dejar los “tiempos pasados” y comenzar a usar los “tiempos presentes”...



los indígenas viven, hablan y piensan hoy. Por esta razón la estructura del artículo se divide en dos partes: uno planteando cuestiones teóricas relacionadas a la cuestión indígena, y una segunda –

más original-, es un estudio de caso sobre la comunidad mapuche de NahuelPan. Un estudio de caso es una mirada recortada sobre un objeto específico, la lente histórica se posa en una pequeña porción de un determinado tema o proceso más

¹ Al respecto, cabe destacar que desde la década del setenta afloran en todo nuestro territorio cientos de agrupaciones y comités de los distintos pueblos aborígenes con filiales en los principales centros de Europa.

² La palabra “indio” aparecerá entre comillas, a lo largo del texto, porque considero negativas todas las connotaciones que trae aparejadas, en su lugar uso el término indígena.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

amplio; esto seguramente puede enriquecer a dicho tema, y de ninguna manera generalizar sus características en lo “macro”, si bien, las características de un determinado caso se podrían repetir o encontrar en otras zonas o espacios³.

Si bien resulta problemático el uso de conceptos “técnicos” elaborados desde una posición externa al tiempo y al espacio del que se “habla”(sobre todo para elementos culturales de otros pueblos), me remitiré al uso de algunos que son imprescindibles para tratar de entender el proceso de desarticulación de algunos pueblos indígenas desde el presente.

INTERPRETANDO LO INDÍGENA

La interpretación de lo indígena llevo a distintas disciplinas –sobre todo la antropología- a buscar categorías y conceptos en donde enmarcar las relaciones sociales, económicas y políticas aparte de los patrones culturales. En este sentido, el nuevo bagaje de conceptos y categorías están teñidos de lo “occidental”, o en la mayoría de los casos, esta transferencia solo se “acerca” a equivalentes de tipo occidental⁴. En resumen, se ha caído en malas elaboraciones e interpretaciones de lo indígena.

Desde el punto de vista de la historia, en Argentina, indagar el fenómeno de desintegración de los pueblos indígenas (especialmente los patagónicos) nos lleva casi de forma mecánica a 1833, 1876 y 1878, a las “Campañas de Desierto”, a Rosas, Alsina y Roca (sin mencionar toda la historiografía tradicional y sus variantes). Particularmente, a este proceso de conquista militar lo introduzco dentro de otro mucho más amplio, y lo relego a un segundo plano. La desestructuración de la mayoría de los pueblos que habitaron el actual territorio argentino sufrieron un embate muy fuerte con la sucesivas “campañas”; pero el golpe más fuerte no fue ese, el golpe no “fue” uno, son miles y son constantes. Hoy, si nos acercamos a cualquier espacio regional donde sobrevivan pueblos indígenas los podemos escuchar, estos golpes son: la exclusión, la marginación a zonas productivas estériles, políticas fuertemente discriminatorias, distintos tipos de abusos, la indiferencia, la explotación... Entonces podemos hablar de una “conquista” continua y desde diferentes frentes, el militar, el económico, el político y el cultural donde los que forman

³ En forma general, desde fines de la década del sesenta y principios de los setenta, la historia sufrió una fuerte simbiosis, y sus expectativas totalizadoras o historia amplias fueron perdiendo peso ante posiciones de la microhistoria, donde la escala de análisis se reduce considerablemente.

⁴ Uno de los ejemplos en que podemos reparar, es en el concepto de Dios tomando el caso del pueblo mapuche. Generalmente, en los estudios sobre el tema, las distintas investigaciones apuntan al concepto de “Futachao” o “Gnechen” y hacen una transposición directa con el concepto de Dios occidental, sin tener en cuenta aspectos esenciales como

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

parte de este enfrentamiento son “reinventados”, el “indio” y el “europeo”, siendo este último el que reinventa al primero, por lo tanto, se encargará de que la dominación y las relaciones en términos de desequilibrio estén fuertemente justificadas.

Según Gómez-Moriana el “indio” es una invención⁵, la palabra se creó con una gran carga de representaciones negativas desde esquemas conceptuales europeos que en nuestro país encajaron perfectamente para solucionar “el problema del indio” mediante una conquista y para, posteriormente, excluirlos. Ante este sujeto, “el indio”, recayeron las acciones y políticas de gobiernos, personas e instituciones, de diferentes maneras y en distintos períodos; en Argentina siguiendo el modelo de gran parte de América, lo indígena se quiso sepultar, se reinventó una historia “desde afuera” y desde afuera se los juzgó.



Tenemos que partir desde una posición que haga hincapié en que el proceso en que se fueron diluyendo, fusionando o desarticulando los pueblos indígenas de toda América tiene su punto de partida en la irrupción del mundo europeo en el continente; desde acá tenemos que comenzar a rastrear la simbiosis que sufrieron los pueblos

indígenas, en un primer momento por medio de la conquista y la guerra, y en segundo lugar, la explotación, la marginación, la sumisión que llega hasta nuestros días. El cambio y la absorción de elementos culturales por parte de los grupos que entran en contacto es recíproco, pero no podemos olvidar que esa relación no fue simétrica; es por esta razón que sugiero mirar a este proceso desde una **perspectiva de contacto**, desde este punto de vista, no se abordan las relaciones entre conquistadores o conquistados, colonizadores y colonizados en función de la separación, sino en términos de copresencia, de interacción, de trabas en la comprensión y prácticas, muchas veces dentro de relaciones de poder radicalmente asimétricas.

Los etnógrafos usan el concepto de **transculturación** para describir como los grupos subordinados o marginales seleccionan e inventan a partir de los materiales que le son transmitidos por una cultura dominante o metropolitana. Los pueblos subyugados les resulta difícil controlar lo que emana de la cultura

⁵ Gómez-Moriana, Antonio. “Cómo surge una instancia discursiva: Cristóbal Colón y la invención del “indio””. Filología. Año XXVI: 1-2. 1993.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

dominante, siempre pueden determinar, en grados diversos lo que absorberán, y para qué lo usarán, la transculturación es un fenómeno que se produce en la “**zona de contacto**”⁶, es decir, en un espacio social en las que en culturas dispares se encuentran y se enfrentan, a menudo en relaciones de dominación y subordinación fuertemente asimétricas.

EL PUEBLO MAPUCHE

El proceso de desestructuración del mundo mapuche, nos lleva a enmarcar en tiempo y espacio su desarrollo, de todas maneras, sostengo que dicha desarticulación, no fue total, tuvo diferencias sustanciales según las regiones y el contexto político-económico por el que atravesó dicho pueblo. La penetración del Estado, el mestizaje, la marginación (en su sentido más amplio), son algunas de las formas por lo cual “el mapuche” se fue viendo despojado, primero de su tierra, y luego de su identidad; hoy nos encontramos en un estado donde, con distintas estrategias y formas, éste pueblo lucha por su reconocimiento, su autoreconocimiento y la pervivencia de su cultura.

Algunos autores indican la presencia mapuche ya en el siglo XVI, aunque es en siglo XVII cuando adquieren relevancia. Para Casamiquela⁷, el araucano o mapuche tiene su raíz del lado oeste de la Cordillera de los Andes y en el momento del traspaso hacia el este sufre un fuerte cambio en los hábitos y su cultura mezclándose con las etnias existentes en este lado del cordón andino, desde la zona sur de el actual Chile comienzan a ocupar paulatinamente la Patagonia y la Pampa.

Según Cesar Fernández bajo el nombre de Ranqueles, Araucanos, Vorogas, Picunche, Huiliche, Pehuenche, Pampa, Moluche y otros gentilicios, la historia registra lo que en la actualidad se ha unificado en el vocablo mapuche⁸.

Con la formación de las naciones de Chile y Argentina el pueblo mapuche fue dividido⁹, En Argentina residen en las provincias de Chubut, Río Negro, Neuquen, La Pampa y Buenos Aires; en Chile e sla Novena Región donde existen los grupos más numerosos y con el mayor grado de mantenimiento de sus costumbres y su cultura

⁶ Pratt Mary Louise. Ojos Imperiales -literatura de viajes y transculturación-. Ed, Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, 1997.

⁷ Casamiquela, Rodolfo. El otro lado de los viajes. Editorial Universitaria de la Patagonia. Universidad de la Patagonia San Juan Bosco. Chubut. 1993.

⁸ Fernández, Cesar. Cuentan los Mapuches. Ed, Nuevo Siglo. Buenos Aires. 1999.

⁹ Tengamos en cuenta que la Cordillera de los Andes nunca fue una barrera, todo lo contrario, era rebasada constantemente, la región cordillerana es un ejemplo de “frontera” permeable e interactiva.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

LA PARCIALIDAD NAHUEL PAN: Un ejemplo¹⁰

En el mes de julio del presente año, tuve la posibilidad de acercarme a la comunidad mapuche de Nahuel Pan, en las cercanías de la ciudad de Esquel en el Departamento Futaleufu, Provincia del Chubut, pude conocer y compartir momentos con el actual cacique Sergio Nahuelpan y su esposa, no es la primera vez que me acerco a dicha comunidad y su gente, en los últimos cuatro años, de diferentes maneras me fui sumergiendo en su mundo, conociendo, aprendiendo y compartiendo vivencias.

Según expresa un documento fechado el 13 de Junio de 1928 en respuesta a un pedido formulado por los Caciques Antonio Santul y Simón Nahuelpan en su momento al Director General de Tierras, conocemos la siguiente información que dice textualmente:

“Al aprobarse por decreto de 3 de Julio de 1908, el replanteo y trazado de la Colonia 16 de Octubre en el territorio del Chubut, se destinó para don Francisco Nahuelpan y su tribu la superficie de 19.088 hs. 86 as. 22 cs., en el paraje denominado Boquete Nahuelpan a las puertas del pueblo de Esquel. Posteriormente, se reservó con igual fin el lote 183 de la Colonia mencionada, lindero a las tierras dadas al Cacique nombrado, con una superficie de 2.500 hectáreas. Se trata de tierras de calidad inmejorable, en las que pueden mantenerse por lo menos 2500 lanares por legua todo el año, de manera que tienen estos indígenas campo más que suficientes para hacer pastorear sus ganados, ya que según antecedentes que se poseen, en la actualidad, solo tienen estos indígenas unos ocho o nueve mil lanares.”

Además de la historia y los escritos con que nos podemos topar, podemos decir que la Comunidad de Nahuelpan en la actualidad vive del ganado menor en tierras comunitarias manteniendo sus costumbres y creencias que reúne una vez al año a todas las familias en el ceremonial religioso llamado Camaruco o Gillatum, ante la convocatoria del **lonco o cacique**, representante legítimo de su natural organización político-social que en la actualidad, debido a la degradación sistemática de la misma y a una creciente aculturación de posibles herederos, se encuentra ante la posibilidad de dejar de existir, como pasa en otras zonas del país.

Como instancia de progreso, a mediados del siglo veinte las compañías inglesas que comercializaban lana, avanzan con la anuencia de estado nacional sobre las tierras del Boquete haciendo pasar por allí la traza del ferrocarril de trocha angosta que unía Ingeniero Jacobacci con Esquel, pasando por varios parajes, con el principal objetivo de cargar y descargar productos en los centros más

¹⁰ Investigación realizada a partir de documentos, datos referenciales, testimonios orales, cartas, etc. El aporte y la cooperación de Don Lorenzo Quilaqueo y Andres Eduardo Mera (Subsecretaría de Cultura de Esquel) es imprescindible y para destacar.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

poblados, sirviendo además como un importante medio de comunicación. Con el tiempo, el auge de otros medios de transporte, las reiteradas crisis del sector productivo y la privatización ferroviaria, derivaron en la anulación de gran parte de este ramal de trocha angosta, quedando sólo en función el tramo Esquel – Boquete Nahuelpan – El Maitén. Su mantención corre por cuenta de una cooperativa ferroviaria que bajo la órbita provincial lo impulsa como atractivo turístico denominada ahora “Viejo Expreso Patagónico”. En rigor de verdad, se debe decir que si bien esta iniciativa turística incluye en su propuesta a la Comunidad de Nahuelpan, históricamente el ferrocarril no significó para ella una instancia de desarrollo.

Volviendo al pasado como antecedente y como historia vigente, para los pueblos originarios la tierra es su sentido de ser, no como propiedad individual sino como espacio para la vida.

En Nahuelpan conviven y sobreviven los descendientes del cacique Francisco Nahuelpan, otrora grande, justo y defensor de la soberanía; aún antes de la llegada de los ‘galenses’ al Valle 16 de Octubre en 1886.

La conquista, el quiebre de su organización sociopolítica, la redistribución de la tierra, el confinamiento en “reservas”¹¹, y la conformación de inmensos latifundios entre otros factores económicos, sociales y culturales, han conducido a la marginación del nativo y a la permanente migración hacia los centros poblados o hacia otros espacios rurales.

De aquel capitanejo Francisco Nahuelpan, capturado en 1883 y luego afincado en la zona del Boquete que lleva su nombre en Chubut a veinte kilómetros de la ciudad de Esquel, nacería la estirpe que aún sobrevive.

Francisco Nahuelpan, fue el primero por estas regiones desde finales del siglo XIX.

Quizás como refrendando la decisión de los caciques Sayhueque, Orkeke y Biguá en 1869, quienes enarbolaron por primera vez la bandera argentina en el Valle del Genoa, este Francisco Nahuelpan y su tribu aconsejaron al mediador enviado por Inglaterra -Sir Thomas Holdich- a ratificar la soberanía argentina en el conflicto limítrofe que culminó en aquel famoso “plebiscito” realizado en Abril de 1902 en la escuela N° 18 de Alto Río Corinto, a tres leguas de las tierras del boquete. Fue allí donde se decidió que los valles precordilleranos desde el sur de Bariloche hasta las entonces incipientes ciudades de Esquel y Trevelin, pertenecieran al Territorio Argentino.

De sus segundas nupcias con Josefa Cano, nacería el otro Francisco, el mítico, el defensor de la permanencia de la tribu en el Boquete, recordado, reconocido y también confundido por la historia de los blancos, con el primer Francisco.

¹¹ Las comunidades mapuche rurales poseen distintos tipos de organización, algunas de estas agrupaciones han obtenido la cesión de tierras por ley y han pasado a tener “reservas de tierras”, motivo por el cual se las denominan incorrectamente “reservas”.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

El cacicato de Simón Nahuelpan es recordado por haber sido desalojado con toda su gente en pleno siglo XX (1937). El 15 de Noviembre de 1943, durante el gobierno del Gral. Farrel, siendo el Coronel Perón miembro del gobierno, se dicta el decreto N° 13.806 ordenando la restitución de los lotes 2, 3 y 6 a los descendientes directos de Francisco Nahuelpan. Recién en el año 1948 se concreta la entrega de estos 3 lotes a ocho familias. Continúa el cacicato de Simón Nahuelpan; en el año 1950 éste deja de existir y lo sucede Francisco Nahuelpan, hermano menor. Se suceden tres caciques más: Mariano Antieco Nahuelpan y Teresa Antieco Nahuelpan de Quilaqueo, hasta llegar al **actual**, que lleva como primer apellido el del fundador de la tribu: **Don Sergio Nahuelpan**, último de la estirpe y lonco de la comunidad cuya historia aún debe escribirse.

Sergio Nahuelpan, nieto del fundador de la tribu, hijo de Simón Nahuelpan y Rosa Catrimán, siendo niño, sufrió también como todos sus antepasados desde 1879 en adelante, los atropellos del huinca en su presunto afán de progreso por deseo y posesión de las tierras que habitaban.

Su comunidad fue desalojada del Boquete en el otoño de 1937, que por decreto del 5 de Mayo de ese año caduca como Reserva; actúa la fuerza pública: la gendarmería recién creada como institución, empujada por intereses políticos territoriales de personas de “apellido” que a partir de 1931 plantean al Gobierno de la Nación, el primer pedido de levantamiento de la reserva indígena para que se les conceda en arrendamiento con derecho a compra varios lotes.

Entre sus argumentos sostenían que estaban en condiciones de seguir demostrando su solvencia económica y moral con la cual ya habían realizado obras de progreso “sobre el linde mismo donde hasta ayer vivían a expensas varios miles de indígenas extranjeros”,

se interpreta como inscriptos en el Registro de Súbditos Chilenos, lo que les atribuía el derecho a las tierras, según se desprende de la carta fechada el 30 de Diciembre de 1937 en mesa de entradas de la Dirección General de Tierras, que quedó agregada al Expediente 123849 – folio 234.

En 1920 comenzaron a alambrarse los campos de Nahuelpan, a partir del otoño de 1937 desde el desalojo a hoy, las familias del Boquete fueron dispersas en la zona de Cushamen, Lago Rosario, Gualjaina, Mallín Grande y otros lugares de la meseta patagónica de escasas pasturas y tierras pobres. La población mapuche de Chubut se dedica en gran parte al trabajo rural y los que están asentados en los centros urbanos, son la mano de obra barata de trabajos despreciados por la población “blanca”.

Se podrían agregar mas datos estadísticos y crónicas de esta etnia que forma parte de nuestro conglomerado urbano, donde todo comentario puede resumirse en los márgenes de Esquel con característico apellido y distintivos rasgos; los mapuche del barrio, aún vuelven a sus tierras, a su lugar, al Boquete Nahuelpan.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

Descendencia del Cacique Francisco Nahuelpan

Primer matrimonio: con **Mercedes Inacayal**.

Tuvieron cinco hijos:

Avelina – se casó con Bautista Suarez

Avelino – soltero

Isabel - se casó con Andrés Antieco (de aquí nacen Mariano y Teresa, luego caciques)

Catalina – se casó con Aniceto Naipán

Miguel – no hay datos (sólo se sabe que era padre de Mercedes, quien vivió en Lago Rosario hasta el 2000)

Segundo matrimonio: con **Josefa Cano**.

Tuvieron cuatro hijos.

Julia – en primeras nupcias con Fernando Panguilef y luego con Juan Reuque.

Simón – se casó con Rosa Catrimán (**de aquí nace Sergio, el actual cacique**)

Rosa – en primeras nupcias con Benjamín Castro y después con Manuel Aillá.

Francisco – se casó con Ceferina Catrimán.

La **Escuela** de la comunidad lleva el nombre de **Isabel Nahuelpan**, la tercera hija del primer matrimonio de Francisco Nahuelpan y Mercedes Inacayal, casada con Andrés Antieco, con quien tuvo los siguientes hijos: Miguel, Antonio, Mariano (cacique), Teresa (cacique), Isabel, Laureano, Aniceto y Avelina.

A MODO DE CONCLUSIÓN...

El pueblo Mapuche, al igual que todos los pueblos indígenas de nuestro territorio y del continente sufrieron un avasallamiento desde el momento del encuentro con la cultura europea; a partir de acá la historia repite las escenas de muerte, explotación y sujeción para con ellos, hoy la cultura y el sistema dominante quiere solapar su presencia en los ámbitos sociales y culturales, su historia fue una invención de grupos externos a su mundo.

LA DESESTRUCTURACIÓN DEL “MUNDO INDÍGENA”

Por Javier Valdéz

La historia del pueblo Mapuche tiene que ser una historia elaborada a partir del conocimiento, de la aceptación de las malas políticas dirigidas a ellos, redefinir muchas de los conceptos que las distintas disciplinas manejan y por sobre todo, no aislarse en ámbitos de la erudición. Propongo acompañar a redefinir o a rehacer la historia del pueblo Mapuche a los mapuche, a trabajar en forma conjunta.